

Pesca y Barcos

Special

BIG GAME

- Marlin
- Atún
- Dientes de perro...

PAJE
CHELLES
ARCHIPIÉLAGO
LOS MARLINES

BOS
ALLA
ECIALISTA
GRANDES
TURAS

EBAS
Pro SV 2100 CC
NA DE LAS AGUAS
TERAS
er 650 OPEN
UCIONES PRÁCTICAS

arfisher 780 Sedán



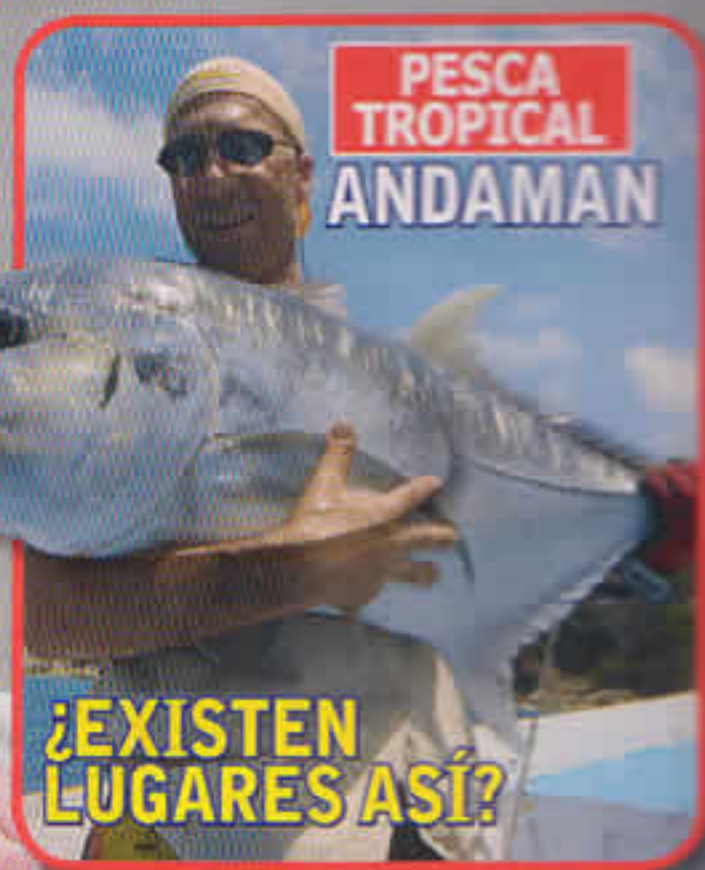
**PESCAR
Y DISFRUTAR**



SPINNING
LOS 5 MEJORES
SENUELOS
PARA LA
LUBINA



FONDEADA
PARGOS GIGANTES
CUÁNDO Y CÓMO PESCARLOS



PESCA
TROPICAL
ANDAMAN

¿EXISTEN
LUGARES ASÍ?

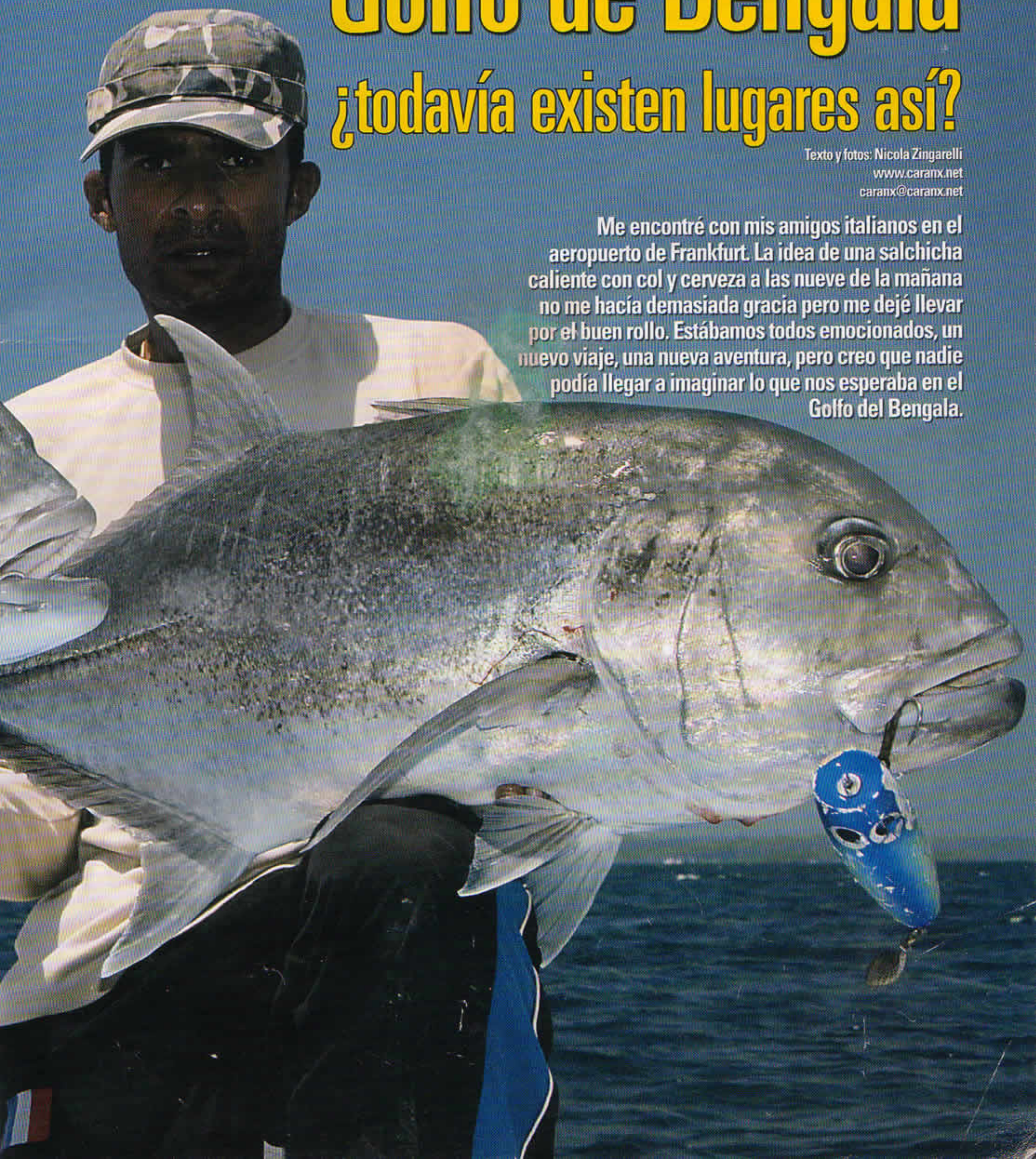




Islas Andaman, Golfo de Bengala ¿todavía existen lugares así?

Texto y fotos: Nicola Zingarelli
www.caranx.net
caranx@caranx.net

Me encontré con mis amigos italianos en el aeropuerto de Frankfurt. La idea de una salchicha caliente con col y cerveza a las nueve de la mañana no me hacía demasiada gracia pero me dejé llevar por el buen rollo. Estábamos todos emocionados, un nuevo viaje, una nueva aventura, pero creo que nadie podía llegar a imaginar lo que nos esperaba en el Golfo del Bengala.

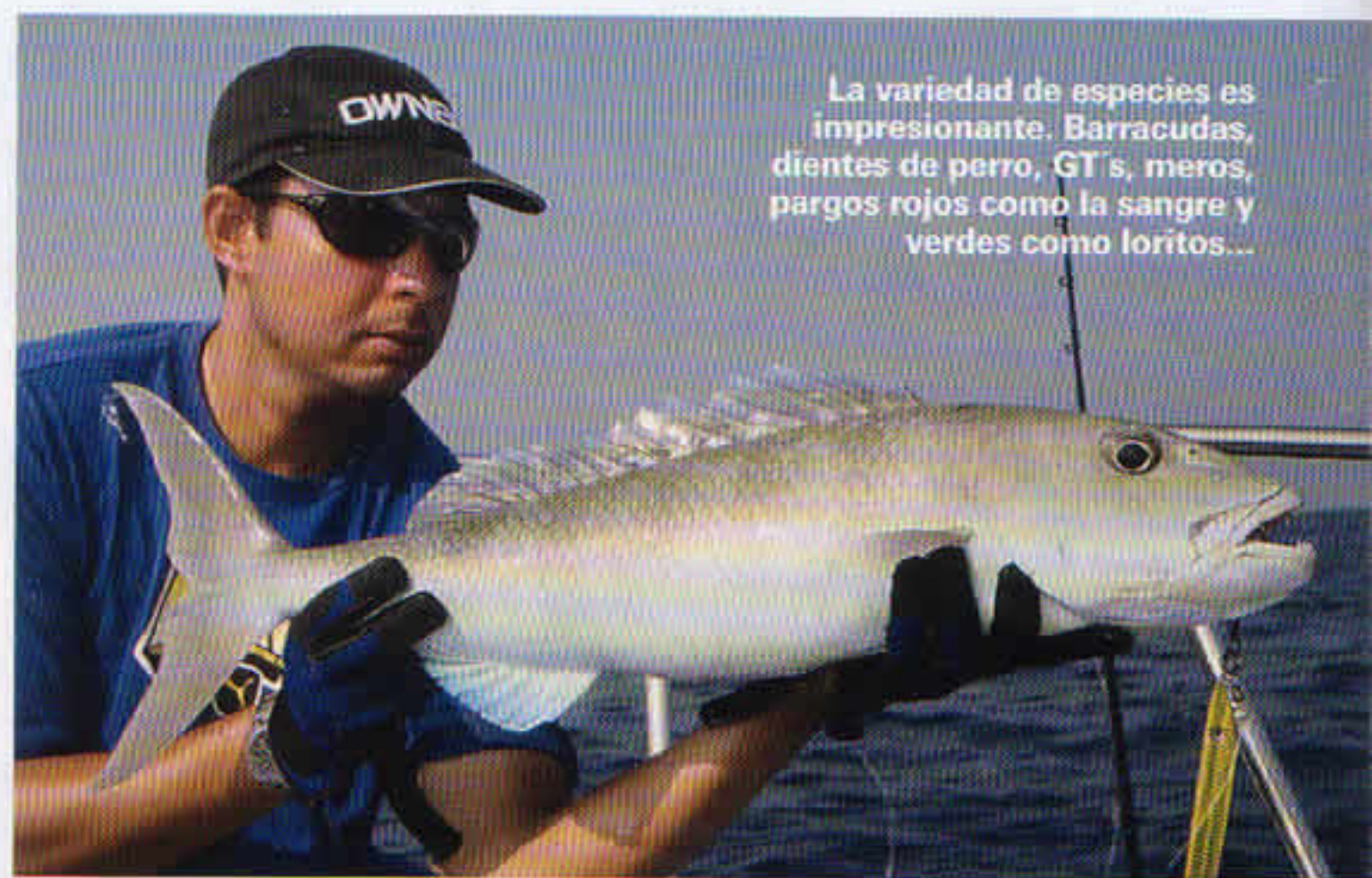


A riesgo de quitar la emoción del gran final diré lo que pienso de este sitio aquí mismo, en las primeras líneas de este artículo. Las Andaman, o por lo menos la reducida porción que he podido visitar, es el lugar más bonito donde he pescado en mi mediana vida. El paisaje es absolutamente exuberante. Los colores llenan la vista despertando todos los sentidos y cansando los ojos de tantos cambios cromáticos. Se pasa del azul del agua más clara al borde de las playas, al verde más intenso de los árboles tropicales que cubren islas e islotes. Aquí no encuentras el minimalismo de las Maldivas, sino una exageración de vida que asombra. Pero, lo que más me ha impresionado ha sido la diversidad de ambientes de pesca, "zonas" si queréis llamarlas así. Pequeños ecosistemas que varían desde los arrecifes estilo atolón del Índico, a rocas volcánicas, piedras negras como el carbón, pilares de coral marrones que traían de cabeza a los *skippers* por llegar hasta la superficie sin dejarse ver, playas espectaculares y de repente, en el medio de la nada, un arrecife multicolor, y por supuesto repleto de peces. Decoraban el cuadro multitudes de bandos de "fusilers", unos pececitos que los GT encuentran deliciosos y que se amasan en bolas bastante extensas. Águilas pescadoras, que de vez en cuando le metían un meneo a un

popper. Muchos peces pintados y colorados que se dejaban ver, sin miedo, hasta el mismo barco. La pobreza de mi vocabulario quizás no consiga argumentar suficientemente bien mis sentimientos, pero en mi vida he pescado en un sitio tan hermoso y variado, ni en Panamá, que para mí es uno de los lugares más bonitos y diversos que hay.

Camino del paraíso

Después de una noche en Chennai, subimos a bordo de nuestro vuelo interno que nos llevaba a Port Blair, la capital de las Andaman, un lugar para olvidar. Allí nos recibió Darran, nuestro anfitrión, *skipper* y posteriormente, amigo. Atravesada la desconsoladora Port Blair llegamos al puerto donde nos esperaban con un barco para trasladarnos a Haveloc, la isla donde íbamos a pasar el resto de la semana, hasta nuestra vuelta. En las tres horas de travesía se empezaba a perfilar el paisaje y Darran nos entretenía con amenidades varias, un poco de historia de las islas, que tal había ido la pesca bla, bla, bla. La tensión claramente crecía entre el sexteto europeo, empezar a ver las zonas de pesca estaba operando aquellos cambios hormonales y neuronales que transforman el ser humano en el pescador tropical, algo que no se nota a la vista, y que, sin embargo, comprende una profunda mutación en el hombre caído "enfermo". La llegada a Havelock fue recibida con cierta alegría y con el más sincero asombro. *Beach* nº 5, la playa



La variedad de especies es impresionante. Barracudas, dientes de perro, GT's, meros, pargos rojos como la sangre y verdes como loritos...

más bonita de las Andaman se extendía delante de nuestros cansados ojos, y nos tumbó.

Descargados los bártulos y preparados los equipos el día murió rápido cediendo paso a una noche estrella-

categorias. Me arrastro fuera del *bungalow* cargado hasta las tejas de equipos, cruzo con mis compañeros de silencio el estrecho camino que lleva a la playa y sin pocos problemas, juntos subimos a la piragua que nos llevaría

Un arrecife multicolor, y por supuesto repleto de peces. Decoraban el cuadro multitudes de bandos de "fusilers", unos pececitos que los GT encuentran deliciosos

da, unos mosquitos muy cariñosos y un sueño de remate. Cenita rápida en el "Barefoot Restaurant" y a dormir, que mañana se madruga.

El que no puede sobrellevar lo malo, se perderá ver lo bueno

Levantar los huesos de la cama, el día siguiente al viaje, es cosa para hombres, o para jóvenes, y por lo que he podido comprobar parece ser que ya no pertenezco a ninguna de las dos

al barco de Darran. Aquí había una pequeña traba, en realidad esperábamos tener dos barcos rápidos para pescar tres personas por cada barco, sin embargo, el segundo se encontró una noche oscura, en el camino de un barquito de pescadores algo etílicos, que no tuvieron mejor cosa que hacer que comprobar si aguantaba un golpe en plena popa. Casi se hundió el pobre y el arreglo, que le permitía mantenerse a flote, desde luego no >>>



Encuentro con los dientes de perro



TURNÁNDOME CON DARRAN AL TIMÓN POCO A POCO NOS COMIMOS LAS MUCHAS Y TANTAS MILLAS QUE NOS SEPARABAN DE "EL DORADO", durante mis descansos me ponía a proa para ver si encontrábamos los atunes y a las tres horas de navegación los vi. Como siempre fueron momentos muy intensos, no se podía lanzar todos así que algunos ni se molestaron en sacar las cañas. Salió el primer *popper* y la respuesta fue una picada. Daniele clavó enseguida pero bajo mi punto de vista era un señuelo demasiado grande por el porte de aquellos túnidos y se soltó enseguida. Hubo unas cuatro picadas más, la caña iba pasando de mano, pero ninguno logró meter los hierros en su sitio. De repente saqué mi *Lamiglas de baitcasting* con el Daiwa Luna 300 y disparé un pequeño *stickbait*. Picada inmediata y una bonita lucha con el ligero equipo. El atún se dejó traer hasta el barco y nada más tocar el *leader* para acercarlo y gancharlo (estaba invitado a cenar) se soltó. Mala pata. Vimos más atunes saltando, y más bonitos también pero no hubo posibilidad de probar *sahimi*, abandonamos la búsqueda y llegamos al banco.

Nos dirigimos enseguida hacia el único peñón que salía del agua, era como un imán, una melena blanca que se agitaba sin pausa y que nos llamaba, cual sirena tramposa. Desde luego que nos acercamos, Ferro, Marcello y Mauro caña en la mano, yo de mate y Osso sentado relajadito con su aplomo británico. Los *poppers* hacían *pop* y los *stickbaits* hacían... nada, no hacían nada, que no se oyen. Empezaron los ataques, y de especies muy diferentes. Ferro enganchó un dientes de perro, Marcelo una barracuda y Mauro un GT. Me trabajé los bajos de línea y enseguida estaba con la D80 en las manos para tirar fotos. Fueron momentos muy intensos, de gran actividad y entusiasmo, en el fondo estábamos en el medio de la nada con una expedición tan singular como romántica, de otros tiempos diría: ¡Magnífico!

garantizaba seguridad suficiente para una pandilla de sabrosos europeos, plato estrella para los tiburones locales. Así que a turnos nos tocó el "tractor", un barco local de madera, con dos motores de 10 CV cada uno, que sólo iban a la máxima velocidad permitida y sólo marcha adelante... Para los amantes de la mecánica se trata de bombas de aguas modificadas, cuyo motor de arranque era constituido por los brazos de un valiente hindú que pereza no tenía en darle vueltas a la manivela. ¡A tomar por saco la

tecnología y su bendita madre! Estamos en el trasero del mundo, donde los mecánicos valen tanto oro como el que pesan sus madres y sus mujeres juntas, y donde hay que apañarse con lo que pasa al convento.

Seis hombres y un destino

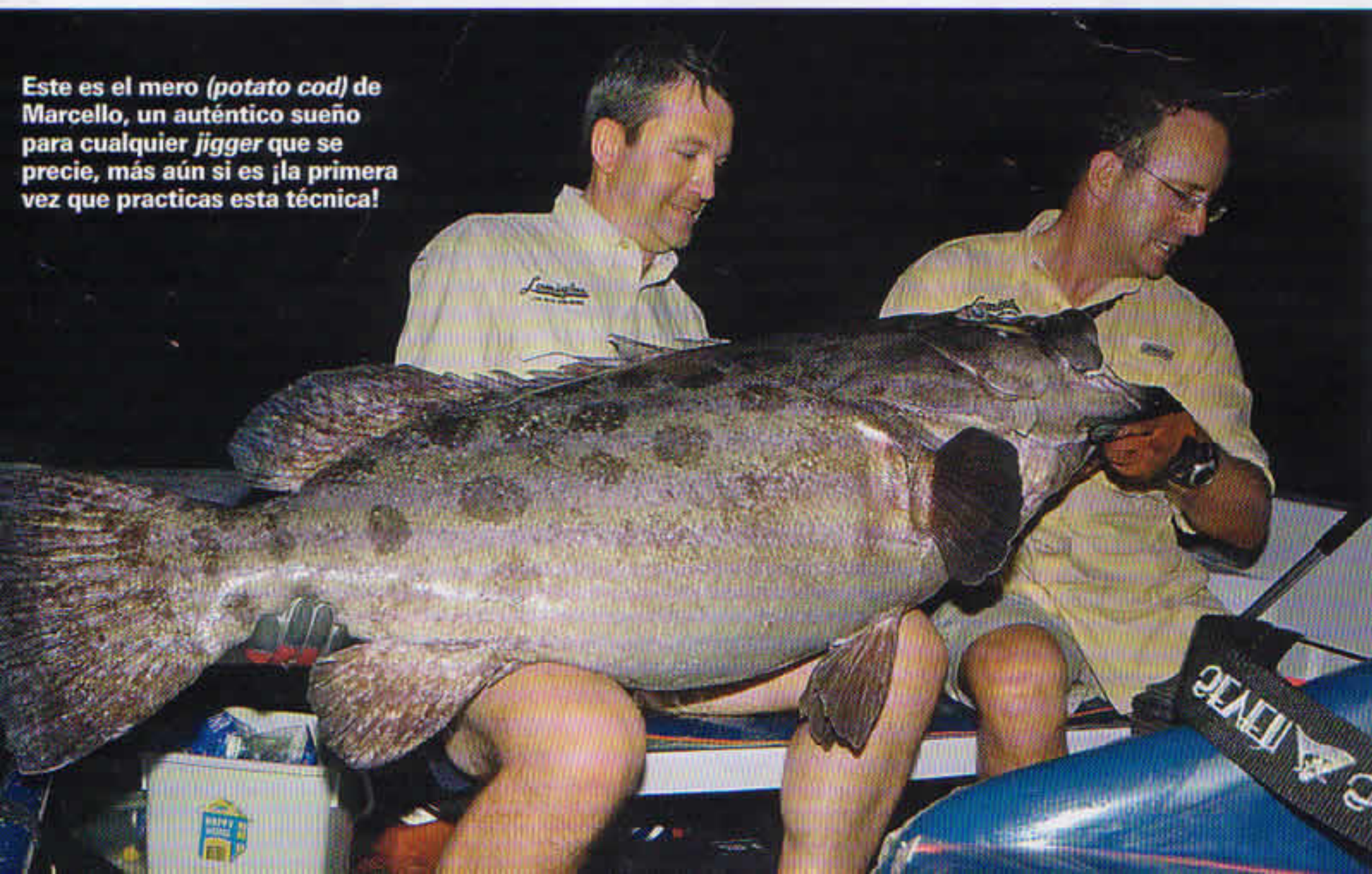
Con nosotros, en el "Riva", estaba el otro socio de Darran, Akshay un chaval larguirucho con una nariz que imponía y un excelente sentido del humor. ¡Ojo! que estos chicos estaban en su primera temporada

de trabajo en las Andaman y seguramente le faltaba algo de experiencia, sin embargo la suplían con un entusiasmo y unas ganas de triunfar que daba gusto. A lo que íbamos, Akshay dirigió el lento navío hacia el primer lugar de pesca, torcí un poco la nariz pero me dediqué a lanzar,

buscando animales entre las piedras que se veían a unos sesenta metros del barco. Después de una horita y una sola picada hice de tripas corazón y di el paso. "¿Akshay, qué te parece si vamos a probar en el canto de aquel canal entre las dos islas, los peces parece ser que no están en

Estamos en el trasero del mundo, donde los mecánicos valen tanto oro como el que pesan sus madres y sus mujeres juntas, y donde hay que apañarse con lo que pasa al convento

Este es el mero (*potato cod*) de Marcello, un auténtico sueño para cualquier *jigger* que se precie, más aún si es ¡la primera vez que practicas esta técnica!



uas someras...?" Tengo miedo a breponerme a la labor del *skipper* porque si encuentras un tío susceptible te has cargado la semana y el en rollo, pero tenía que probarlo, bía que no estábamos en el sitio ecuado. Akshay con una sonrisa stupenda me dijo que no había problema y "piano piano" nos mudamos al caladero. La maniobra de nuestro trón (que no era Akshay sino un

Empezaron los ataques, y de especies muy diferentes. Ferro enganchó un dientes de perro, Marcelo una barracuda y Mauro un GT

cal, dueño del barco) estuvo de las menos acertadas y en lugar de parar cerca del canto, se dejó caer a unos menos ciento cincuenta metros de lo, otra vez en aguas enanas. Me acordé por un momento de todos los indúes de las Andaman y me puse a disparar cañazos. Afortunadamente el viento nos llevó adonde yo quería ir y nada más meter el *popper* allá de la clara agua somera abrieron las aguas y el primer GT así arranca la caña de las manos de Ferro. Desde aquel momento entendí que podía contar al cien por cien con la colaboración de los amigos indúes que no sólo no eran susceptibles, sino que además estaban encantados de que les ayudara un poco en la tarea de guía.

No existe la verdad absoluta ¿no es absolutamente cierto?

Curiosamente, después de un primer día interesante, el segundo fue muy flojo, el tercero de nuevo bueno y el cuarto otra vez flojo. Sólo entonces nos dimos cuenta de que lo que flojeaba era la pesca en el interior de las islas, en las zonas resguardadas, mientras los depredadores estaban todos hacia el mar abierto, donde

más viento soplaba. Esa pizca de falta de experiencia de nuestros chicos les había confundido. Nos llevaban a pescar donde pocos días antes habían tenido buenos resultados y se encontraban con el vacío. La poca agilidad del "tractor" hacía el resto, dificultando los desplazamientos rápidos de un sitio a otro, pero tampoco con la barca más rápida lo aprovechamos y fue así que tuvimos suerte alterna. Desde luego que cuando estaban por la labor los GTs se demostraban de lo más cariñosos y alegres. Picaban que daba gusto saliendo de la nada, lomo *p'afuera* y boca abierta. Salían de las manchas de "fusilers" como cohetes, daba además mucha confianza lanzar entre esos pececitos amarillos y azules, porque en el ochenta por ciento de los casos de

allí salía algún mamut. Nos volvieron locos los meros de arrecife. Se tiraban a por los *poppers* y los paseantes con una violencia y una rapidez tal, que a menudo teníamos que hacer verdaderas acrobacias para poderlos sacar del arrecife, que tan sólo estaba a unos dos metros debajo. Os ahorro las historias de picadas dobles y triples, de los GTs que se tiraban a por una bola de carnada como en un documental de National Geographic, de los que salían de los cardúmenes de *fusilers* casi delante de la playa nº 5, de la pelota de sardinas que estuvo literalmente explotando delante de nuestros ojos por casi quince minutos, acosada por peces mayores. Esto ya es historia de todos los días en las Andaman, así que vamos a por lo realmente especial, la trashumancia a *Invisible Bank*.

Atrapados por "el canto de las sirenas"

Estamos hablando de un banco que se asoma de la nada hasta dejar descubierto un flequillo de rocas, blancas por la espuma del mar abierto que bate encima de ellas. Hay sesenta millas de camino para llegar hasta allí desde Haveloc, y organizar una excursión de este porte, en las Andaman, no es moco de pavo. Los chicos, en esta ocasión se ganaron el sueldo y en un *pispás* montaron una caravana de cuatro barcos que con ritmos diferen-

tes, se desplazaron durante la noche. Nosotros seis montamos con Darran en la lancha rápida, los demás en dos *dungue* y una barca apoyo, que sería nuestra casa en la noche que íbamos a pasar en el banco.

Reorganización y "¡plof, frrrr, clack y bumbal!"

Llegaron los otros tres chismes flotantes y la tropa se recompuso. Hubo almuerzo y de prisa a pescar. Había una misión importantísima, tantear los cantos del banco en búsqueda de grandes dientes de perro, que seguro estaban allí pero nadie los había tocado todavía. Nos subimos en la lancha rápida Baldo, Marcello y servidor, Darran al timón y GPS. Daniele, Ferro y Baldo en la otra barca a lanzar *poppers*.

Fue un desplazamiento de casi ocho millas, tan amplio es el banco antes de llegar al canto que nos interesaba. La sonda marcaba peces como loca y ya en las primeras bajadas se empezaron a ver animalitos de colores tirarse al metal. Nada para tirar cohetes, peces medianos pero constantes, divertidos. Cambio de zona, otro canto, abrupto, de los ochenta caía en picado dejando ver unos puntitos asomarse en el borde, posiblemente lo que buscábamos, dientes de perro. *Plof, jigs* al agua, *frrrrrrrr* (el hilo que sale de la bobina), >>>

Pequeña en eslora pero coqueta.
A bordo todo lo necesario.



A small, colorful boat with a red upper hull and a green lower hull is on a body of water. The boat has a white canopy and is carrying several people. In the background, there is a dense forest on a hillside under a clear sky.

A group of people, including a man with a backpack and a woman with a camera, are standing on a sandy beach. They are surrounded by various pieces of equipment, including a large black bag and a blue bag. The background shows a dense line of trees and a body of water.

A photograph of a yellow and red boat, likely a fishing vessel, docked at a pier. The boat has a black tire bumper on its side and a blue barrel on the deck. The background shows a body of water and a cloudy sky.

A photograph of a group of people walking along a beach at sunset. The sun is low on the horizon, creating a bright orange glow over the water and sky. The silhouettes of the people are visible against the bright background. The water reflects the sunset colors.

Tel.: 948 19 87 57.

A man wearing a white headband and sunglasses is smiling while holding a large, silver fish (likely a snapper or similar species) on a boat. The fish is held horizontally, showing its side profile. The boat has a blue and white hull. In the background, there is a body of water and a distant shoreline with trees under a blue sky with some clouds. The text 'Los GT's patrullan el arrecife buscando a unos pececillos llamados "fusilers", auténtica golosina para ellos.' is overlaid on the top left of the image.

Volveré. Volveremos. Veréis. <>